

La pobreza de sentido:

La pobreza es tan problemática, que no sólo se refiere a cuestiones materiales, sino también a la ausencia de sentido. Muchas personas, de diferentes edades, no saben de dónde vienen, ni hacia dónde van, es por esto, que Cristo es una respuesta concreta a la pobreza de sentido, la cual, se va enraizando en nuestra cultura y momento histórico.

Los colegios católicos, por ejemplo, son un campo de acción muy importante, sobre todo, para combatir la pobreza de sentido, pues son medios que acercan la opción cristiana a las nuevas generaciones. Es necesario, tener presente la necesidad de combatir la pobreza material, sin embargo, no es la única misión que tiene la Iglesia, pues la carencia de sentido, es uno de los grandes problemas de nuestro tiempo y, por lo mismo, la Iglesia también tiene que trabajar en este punto tan importante.

Una de las manifestaciones más dolorosas de la pobreza de sentido, es el suicidio, pues refleja la ausencia de puntos de apoyo. Dios, no es un ser lejano, sino un amigo que puede darnos la seguridad, el amor, la fuerza y el entusiasmo, que necesitamos para poder vivir cada día con esperanza e ilusión. No permitamos que la fe muera, al contrario, conozcámosla y, al mismo tiempo, démosla a conocer, pues muchas personas están esperando que alguien les transmita un mensaje que sea capaz de consolar sus heridas.